

ORIENTACIÓN EN LAS MUJERES ADULTAS FRENTE AL MUNDO LABORAL

Rosario Gil Galván

Universidad de Sevilla

Nadie ha aprendido nada jamás escuchando preceptos y afianzándolos en la memoria. El ejercicio sólo debe formar el hábito de obrar sin recurrir a una fórmula determinada.

(Locke)

INTRODUCCIÓN

Hace aproximadamente un par de décadas se han producido en España cambios relevantes, modificando los parámetros demográficos básicos y también su estructura educativa y ocupacional. El aspecto más destacado por todos los estudios dedicados a explicar el cambio en este nuevo entramado social ha sido la nueva posición de la mujer.

En estos cambios que para el mundo femenino ha tenido una gran importancia y trascendencia, ha influido a lo largo de los años una serie de factores como el descenso de las tasas de natalidad, la generalización de la enseñanza y su masiva incorporación al mundo laboral. Estos factores, según Poal (1), quedan patente en el claro incremento de las tasas de actividad femenina que aunque ya desde mediados de siglo presentan una tendencia a la alza, es desde hace 7 ó 10 años cuando han experimentado un incremento espectacular. Esto explica el interés y la necesidad de estudios por analizar la situación de las mujeres en relación al ámbito laboral, así como en relación a otros ámbitos como el familiar, social, económico. De estos temas, el de la relación mujer-mundo laboral es el que está teniendo una gran actualidad.

En España, la tasa de paro de las mujeres es del 26'81%, mientras que la de los hombres es del 14'21% (2). El empleo femenino ha aumentado, pero se concentra en el sector servicios y en ocupaciones subalternas. Las mujeres son contratadas en

(1) Cfr. Poal, G.: *Entrar, quedarse, avanzar. Aspectos psicosociales de la relación mujer-mundo laboral*, Madrid, Siglo veintiuno de España Editores. S.A., 1998.

(2) Cfr. Instituto Nacional de Estadística: *Centro de Investigaciones Sociológicas y de la Encuesta de Población Activa*, Abril, 1998.

trabajos de oficina, comercio, peluquería y belleza, sin embargo, los hombres se agrupan en trabajos de construcción, electricidad y mecánica. Las cifras hablan por sí mismas, mientras en el último año el número de trabajadoras a tiempo completo aumentó en un 2'6%, el de las empleadas a tiempo parcial lo hizo en un 9'3%. En general las mujeres acaparan el 75% de este tipo de contratos.

Por otro lado, basándonos en anteriores experiencias de trabajo que hemos mantenido con grupos de mujeres adultas y concretamente con mujeres que asisten a los Centros de Educación de Adultos en Sevilla, nos encontramos con estos datos:

- Hoy en día existe una gran cantidad de mujeres que desean acceder a empleos mejor del que tienen, pretenden o intentan (re) insertarse en el mundo laboral pero no encuentran un empleo y desean por primera vez acceder a él sin conseguirlo, o bien desean seguir formándose.

- Presentan, por una parte, dificultades para insertarse laboralmente por carecer de formación y de experiencia laboral. Y por otra, están desorientadas ya que no saben a qué ambiente ocupacional pueden o quieren dirigirse, qué aspiraciones tienen en el empleo, qué formación necesitan para acceder al empleo, dónde demandan información, y a dónde dirigirse.

- Es un colectivo que no sólo presenta una situación desfavorable frente al ámbito laboral con respecto a otros colectivos que tienen mayor índice de empleabilidad, sino también presenta esta situación en lo económico, cultural, formativo y social.

Estos hechos determinan que la situación que presentan las mujeres en relación al ámbito laboral sea un tema de análisis importante en el momento actual. De acuerdo con ello se han realizado, entre otras, aportaciones relevantes en investigaciones procedentes del campo de la psicología y de la pedagogía que contribuyen a un mayor conocimiento sobre temas de transición al trabajo en colectivos de mujeres desfavorecidas. Estas aportaciones han abarcado la realidad cotidiana con la existencia de análisis psicosociales planteando propuestas y planes de actuación de cara a mejorar la situación de la mujer frente al mundo laboral (3). El estudio de Poal (4) centra su atención en cómo los aspectos macrosociales influyen en los de tipo psicosocial, y cómo éstos determinan menores niveles de disponibilidad y empleabilidad en las mujeres. Para ello, parte de la premisa de que hay que detectar barreras internas, aspectos positivos de las mujeres y transferirlos al mundo laboral, así como todo tipo de variables que influyan en la situación de la mujer. Del mismo modo, Arbe (5) hace reflexiones en torno al tema en cuestión resaltando las características educativas, sociales, culturales que han incidido en cambios de la situación de la mujer e incluyen un nuevo ámbito desde donde se puede intervenir

(3) Cfr. Álvaro, J. L.: "Algunas consecuencias psicosociales del desempleo en las mujeres jóvenes", *Revista de Juventud*, 27 (1987), Madrid, Instituto de la Juventud; y Garrido, J. L.: *Las dos biografías de la Mujer en España*, Instituto de la Mujer en España, Instituto de la Mujer, Madrid, 1992.

(4) Cfr. Poal, G.: o. c.

(5) Cfr. Arbe, F.: *Aspectos no escolares de la Orientación: Orientación y mujer*, Ponencia XI Congreso Nacional de Pedagogía. Innovación Pedagógica y Políticas Educativas, Sociedad Española de Pedagogía, Tomo I Sección IV: Innovación y orientación educativa, San Sebastián, Del 2-5 Julio 1996.

para mejorar esta situación que es el de la orientación. Y por último, Firth-Cozen (6) que estudia la situación de las mujeres en el mundo del trabajo dentro del campo de la psicología de las organizaciones.

Sin duda, la variedad de enfoques a tener en cuenta a la hora de estudiar a la mujer en el mundo laboral y la necesidad de analizar las diferentes situaciones en las que se encuentran este colectivo frente al empleo, así como los factores o variables que inciden en la relación mujer-empleo, nos han llevado a realizar la investigación que se presenta a lo largo de este artículo.

Hemos centrado nuestro estudio en orden a “conocer la situación frente al empleo de las mujeres que asisten a los Centros de Educación de Adultos de Sevilla Capital (Sur de España), y sus necesidades de Orientación y de formación”.

La finalidad no es otra que la de aportar datos que contribuyan a resolver las necesidades de orientación y formativas que presenta el colectivo de mujeres cuando desean incorporarse por primera vez al mundo laboral, reinsertarse o por el contrario mejorar de empleo.

METODOLOGÍA

Partiendo de la selección de la muestra de las mujeres que asisten a los diferentes Centros de Educación de Adultos, distribuidos por los seis distritos de Sevilla Capital (Casco Antiguo, Macarena, Nervión, Este, Sur y Triana) Sur de España, hemos administrado un cuestionario de recogida de información. El análisis de la misma se ha dirigido a describir las características de la población objeto de estudio y conocer cuáles son las necesidades de orientación y formación que presentan las mujeres, tal y como suelen hacer los estudios descriptivos, de ahí que lo encuadremos dentro de lo que se ha denominado “investigación descriptiva” (7). El tratamiento de la información se ha basado en el análisis estadístico y análisis textual.

Muestra

Considerando como población de este estudio la constituida por todas las mujeres que asisten a los Centros de Educación de Adultos de Sevilla Capital, hemos extraído una muestra que sitúe el estudio dentro de los límites de lo abarcable. Se ha seleccionado la muestra de investigación a través del método de muestreo “sistemático” (8). En primer lugar, se ha seleccionado aleatoriamente un Centro de Educación de Adultos por cada uno de los distritos de Sevilla Capital, tratando que queden representadas todas las zonas de la Ciudad, ya que cada una de ellas presentan características socioeconómicas diferentes. Teniendo en cuenta este criterio, han sido seleccionados los Centros E.A.: M^a Inmaculada (distrito Casco Antiguo), San Diego-Los Carteros (distrito Macarena), S. Juan de la Cruz (distrito Nervión), Candelaria-Pajaritos (distrito Este), Centro Cívico-El Esqueleto (distrito Sur), Triana (distrito Triana).

(6) Cfr. Firth-Cozens y otros: *La mujer en el mundo del trabajo. Perspectivas psicológicas y organizativas*, Edición Morata, Madrid, 1999.

(7) López-Barajas, E. y otros: *Pedagogía experimental I*, Madrid, UNED, 1985; y Colás, P. y Buendía, L.: *Investigación Educativa*, Alfar, Sevilla, 1992.

(8) Cohen, L. y Lawrence, M.: *Métodos de Investigación Educativa*, Madrid, Edit. La Muralla, 1990.

En segundo lugar, decidimos acerca de los Ciclos Educativos que se encontraban cursando las mujeres, tomando como criterio el que las mujeres presentaran un nivel de escritura y de lectura aceptable para responder el cuestionario diseñado para la recogida de datos. Seleccionamos el segundo ciclo (pregraduado) y tercer ciclo (graduado).

Y en tercer lugar, en relación a los turnos de clase, seleccionamos los turnos de tarde por una mayor asistencia de mujeres en aquellos centros que tenían este turno. Otros tan sólo nos ofrecían el turno de mañana y el de mañana y tarde.

La muestra representa un total de 270 mujeres, distribuidas por Centros de E. A., por Ciclos Educativos y por turnos de clase.

Recogida de datos

Los datos han sido recogidos mediante un cuestionario elaborado por nosotros, de 31 ítems. Los tipos de respuestas que se recogen en los ítems son dicotómicas en algunos casos, de opción múltiple en otros y cuatro ítems abiertos. Dicho instrumento se compone de dos partes. La primera recoge variables de identificación de la población, tales como edad, ciclo educativo, situación familiar, situación personal actual y situación laboral actual. La mayoría de los ítems que hacen relación a estas variables están formulados con respuestas de opción múltiple y dos dicotómicas.

La segunda parte del cuestionario se compone de 16 ítems a través de los cuales se pretende dar respuesta a los objetivos de investigación, estructurados éstos en las variables siguientes: ambiente ocupacional al que se quieren dirigir las mujeres, aspiraciones dentro del empleo, necesidades de orientación ocupacional. Algunas respuestas adoptan la forma de una escala ordinal, la mayoría de opción múltiple y el resto dicotómica.

Para llevar a cabo la validez de "contenido" y la validez "facial o aparente" (9) de dicho instrumento, nos hemos basado en los procedimientos establecidos por la (APA) (10).

Técnicas de Análisis de los datos

La información recogida a través del cuestionario fue analizada del siguiente modo:

- Primero, mediante el uso del paquete estadístico SPSS/PC+ (v. 4.0) realizándose, por una parte, un análisis descriptivo utilizando el sub-programa FRECUENCIAS. Se han considerado, además de las frecuencias y los porcentajes, la moda, la mediana y la media. Este análisis descriptivo se ha realizado para todas y cada una de las variables y sub-variables de nuestro estudio. Y, por otra, se ha aplicado una medida de correlación del momento-producto de Pearson para conocer el grado de relación entre variables.

(9) Martínez, R.: *Psicometría: teorías de los tests Psicológicos y Educativos*, Madrid, Editorial Síntesis, 1995.

(10) American Psychological Association: *Normas sobre tests y manuales educativos y psicológicos*, traducción de A. Cordero Pando, TEA, Madrid, 1976.

- Segundo, para el análisis de uno de los items abierto (“En caso de que no estés trabajando fuera de casa, ¿cuáles son los motivos por los que te encuentras sin empleo?”), se ha utilizado un programa SPAD.T de análisis textual con la aplicación del método de las especificidades <Mots et réponses caractéristiques (MOCAR)> y un análisis de correspondencia <Analyse des correspondances sur le tableau mots*textes (APLUM)>.

- Tercero, para el análisis del resto de los items abiertos (“Si estás empleada, ¿qué tipo de empleo ejerces?; “Si aspiras a un empleo mejor del que tienes, ¿a qué empleo desearías acceder?; “Si no trabajas fuera de casa y aspiras a un empleo, ¿a qué empleo desearías acceder?”), se ha utilizado la técnica de categorización de las respuestas en base a dos categorías: tipos de empleos y tipos de respuestas.

RESULTADOS

De acuerdo con los procedimientos de análisis que hemos comentado en el apartado anterior, pasamos a presentar en la tabla nº 1 un resumen de los resultados obtenidos del análisis descriptivo de las variables que hacen referencia a las características de la población de mujeres que asisten a los Centros de Educación de Adultos de Sevilla Capital.

VARIABLES	ANÁLISIS/CARACTERÍSTICAS
EDAD	+ Las edades de las mujeres están comprendidas entre los 16-68 años. + La media de edad es de 35 años. + La moda es de 18 años. + El mayor porcentaje se da en los tramos de edades: 16-21 y 38-55.
CICLOS EDUCATIVOS	+ 46'8% de mujeres estudian 2º ciclo. + 50'4% “ “ “ “ 3º ciclo.
ESTADO CIVIL	+ 43'5% casadas. + 45'0% solteras.
TIEMPO EN EL ESTADO CIVIL ACTUAL	+ 91'1% de las mujeres llevan más de tres años en el estado civil actual.
SITUACIÓN CONVIVENCIAL	+43'3% viven con la familia de origen. +38'9% viven con su marido/compañero e hijos/as.
Nº DE HIJOS/AS	+ La mayoría de las mujeres (44'1%) no tiene hijos/as. + El porcentaje más bajo descansa (14'8%) en las mujeres que tienen tres hijos/as. + La media es de dos hijos/as.
EMPLEADA/DESEMPLEADA	+ 25'9% de las mujeres trabajan fuera de casa. + 73'7% no trabajan fuera de casa.
TIEMPO (DESEMPLEADA)	+ 53'3% llevan más de tres años sin trabajar fuera de casa. + La media es de dos años y medio sin trabajar fuera de casa.
CARACTERÍSTICAS (DESEMPLEADA)	+ 83'5% de las mujeres cobran el subsidio de desempleo. + 6'1% no cobran el subsidio de desempleo.
TIEMPO (EMPLEADA)	+ 13% llevan sin trabajar fuera de casa más de tres años. + 7'4% llevan sin trabajar fuera de casa menos de un año.
Nº DE EMPLEOS DESEMPEÑADOS (EMPLEADA/DESEMPLEADA)	+ 34'4% de las mujeres no ha tenido ningún trabajo. + 24'1% de las mujeres ha tenido tan sólo un empleo.

Tabla 1. Resumen de las características de la población de mujeres que asisten a los Centros de Educación de Adultos de Sevilla Capital.

Los resultados referidos a las características relacionadas con las variables específicas de nuestro estudio los presentamos en la siguiente tabla nº 2.

VARIABLES	ANÁLISIS/CARACTERÍSTICAS
TIPO DE EMPLEO	+ El 25,6%, es decir, la mayoría de las mujeres que tienen un empleo, trabaja por cuenta ajena.
TIPO DE EMPLEO QUE EJERCEN LAS MUJERES	+ Del 25,9% de las mujeres que trabajan fuera de casa, la mayoría (16,3%) trabaja como empleada del hogar. + El resto de mujeres, un porcentaje bajo, ejerce los siguientes empleos: dependienta, peluquera, cuidar niños/as, monitora, ministerio del aire, camarera, montadora de contadores, asesora de una editorial.
JORNADA LABORAL DE LAS MUJERES QUE TRABAJAN FUERA DE CASA	+ Las jornadas de trabajo más comunes son: media jornada (9,6%) y jornada intensiva (10%).
AMBIENTE OCUPACIONAL/ TIPO DE EMPLEO (EMPLEADAS)	+ La media (7,452) se sitúa en las mujeres que no aspiran a ningún empleo mejor del que tienen + La mayoría de las mujeres (9,6%) que quieren acceder a empleos mejor del que tienen necesita realizar los estudios básicos (Graduado Escolar). + Un 6,7% de las mujeres desea acceder a empleos que necesitan una Formación Profesional. + Y tan sólo un 3% aspiran a empleos que requieren estudios universitarios.
AMBIENTE OCUPACIONAL/ TIPO DE EMPLEO (DESEMPLEADAS)	+ La mayoría de las mujeres (38,5%) que no trabajan fuera de casa quiere acceder a empleos que exigen estudios básicos (Graduado Escolar). + Y un 11,1% de las mujeres quiere acceder a empleos que requieren Formación Profesional.
AMBIENTE OCUPACIONAL/ FUNCIONES DEL PUESTO DE TRABAJO	+ A las mujeres les gustaría ejercer en el empleo, en mayor porcentajes, las funciones que se presentan: - atender al público (57,0%) - trabajo creativo (38,1%)
TIPO DE JORNADA	+ A la mayoría de las mujeres (32,2 %) les gustaría que su trabajo tuviera media jornada. + El 28,5 % de mujeres prefieren jornada intensiva.
ASPIRACIONES/CATEGORÍA PROFESIONAL	+ La mayoría (36,7%) de las mujeres aspira a dependienta de comercio, seguida de camarera-cocinera (24,8 %), auxiliar de clínica (20,7 %) y personal de peluquería (20,0%).
ASPIRACIONES/ DISPOSICIÓN	+ Un 91,9 % de las mujeres está dispuesto a aumentar su formación para conseguir el puesto de trabajo que desean.
ASPIRACIONES/DISPOSICIÓN	+ Un 82,6 % de las mujeres que no tienen empleo si estaría dispuesto a trabajar en estos momentos.
N.O.O./INFORMACIÓN DE OFERTAS DE TRABAJO	+ El centro más frecuentado por un 51,9 % de mujeres cuando necesitan información sobre ofertas de empleo es la Oficina del Inem. + Otros porcentajes altos de mujeres se dirigen a: - anuncios de prensa (32,6 %); - información de amigos (30,4 %) y de familiares (28'9%); - bolsas de trabajo (28,9 %); + Y los centros menos visitados por las mujeres son: agencias de empleos privados, escuelas taller y casas de oficio, sindicatos, B.O.E. y B.O.J.A., asociaciones y centros cívicos.
N.O.O./INFORMACIÓN SOBRE EXIGENCIAS DEL MERCADO LABORAL	+ La actividad más conocida (59'3%) es la de "rellenar solicitud" para buscar empleo. + La segunda actividad más conocida es la de "elaborar curriculum" (47,8 %) y le siguen actividades como: "realizar entrevistas", "visitar empresas", "realizar pruebas de selección", "enviar cartas de presentación", "negociar contrato".
N.O.O./CONOCIMIENTOS DE ESTRATEGIAS DE INSERCIÓN	+ La mayoría de las mujeres (42,2 %) conoce poco de cómo investigar sobre las profesiones. + Y tan solo un 14,8 % y un 2,6 % de las mujeres conoce bastante o mucho, respectivamente.
N.O.O./CONOCIMIENTO EVALUACIÓN DE LAS OCUPACIONES	+ La mayoría de las mujeres (35,2 %) conoce poco los requisitos que piden para acceder al puesto que aspiran. + Y un 28,5 % de las mujeres conoce bastante sobre los requisitos que piden.
N.O.O./CONOCIMIENTO FORMACIÓN E INFORMACIÓN	+ La mayoría de las mujeres (37%) tiene poca información sobre los estudios y un 27% tiene bastante información sobre los estudios.
N.O.O./POSIBILIDADES DE FORMACIÓN E INFORMACIÓN DE ESTUDIOS	+ La mayoría de las mujeres (38,9 %) cree que tiene pocas posibilidades de conseguir la formación e información de estudios que necesitarían. + Y con un porcentaje menor (30,4 %) están las mujeres que creen que tienen bastantes posibilidades de conseguir la formación e información de estudios que necesitarían.
N.O.O./CONOCIMIENTO Y AUTOESTIMA OCUPACIONAL	+ La mayoría de las mujeres (48,2%) cree que tiene pocas posibilidades de encontrar el puesto de trabajo que desea conseguir. + Y tan solo un (11,1%) cree que tiene bastantes posibilidades de encontrar el puesto de trabajo que desean conseguir
N.O.O./CONOCIMIENTO AUTOESTIMA OCUPACIONAL	+ La mayoría de las mujeres (38,5 %) cree que necesitaría unos meses para estar en condiciones de encontrar un trabajo. + Un 8,5 % y un 5,6 % necesitarían 2 y 3 años, respectivamente.

Tabla 2: Resumen de las características sobre las variables más específicas de nuestro estudio

Atendiendo a los resultados de las correlaciones de Pearson para conocer el grado de relación entre variables, presentamos a continuación, aquellas que tienen una relación significativa.

Relación entre ambientes ocupacionales a los que se dirigen las mujeres y las edades de éstas

Con el objetivo de ver si existe relación entre los ambientes ocupacionales a los que se dirigen las mujeres y sus edades, hemos realizado las siguientes correlaciones (11) entre las sub-variables que a continuación se presentan.

Según los resultados, existe una relación -aunque no muy alta- entre los ambientes ocupacionales a los que quieren acceder las mujeres y las edades de éstas. El grado de significación asociado al coeficiente de correlación es de $.2167^{**}$ (hemos rechazado la H_0 existiendo una relación significativa entre estas dos variables con una confianza de 99,9%). Por lo tanto, podemos decir que las mujeres con edades comprendidas entre los 16-35 años, que trabajan fuera de casa y aspiran a empleos mejor del que tienen, desean acceder a empleos que sólo requieren formación profesional o bien bachillerato. Sin embargo, las mujeres con edades más avanzadas consideradas entre nuestras encuestadas de 36 y >55 años desean acceder a empleos que requieren estudios medios y superiores (diplomaturas y licenciaturas) o bien "cualquiera mejor pagado/valorado", "no aspira a ningún empleo mejor" o "le gusta el que tiene".

Existe también una relación, aunque no muy alta, entre los tipos de empleos que les gustaría acceder a las mujeres que no trabajan fuera de casa y la edad. Por lo que, teniendo en cuenta esta correlación positiva ($.1558^*$), se ha rechazado la hipótesis nula con una confianza del 99%. Podemos decir que las mujeres que no trabajan fuera de casa y con edades comprendidas entre los 16 y 35 años no aspiran a empleos que exijan estudios superiores ni tampoco empleos que tienen un status socioprofesional alto. En cambio, las mujeres que tienen edades entre los 36 y mayor de 55 años -no trabajan fuera de casa- desean acceder a empleos que requieren estudios universitarios, y por tanto sus aspiraciones profesionales son más elevadas que las mujeres más jóvenes. Algunos de los trabajos a los que quieren acceder aquéllas son: enfermería, relaciones públicas, trabajo social, graduado social, profesora...; y las más jóvenes, a cajera, vendedora, limpiadora, recepcionista, peluquera, estetician, cocinera...

Por otra parte, nos encontramos con la siguiente correlación entre dos variables "funciones del puesto de trabajo" y "edad", cuyo grado de significación asociado al coeficiente de correlación es $-.2330^{**}$. Rechazamos la hipótesis nula con una confianza del 99,9% y afirmamos que existe una relación entre estas dos variables. De lo que podemos decir que las mujeres con edades menos avanzadas (16-35 años) se vinculan a puestos de trabajo cuyas funciones son tener normas fijas para actuar, en cambio a las mujeres mayores de 36 años les gustaría ejercer en el puesto de trabajo funciones relacionadas con libertad para tomar decisiones y actuar.

(11) En los resultados de las correlaciones de las variables se indica un grado de significación para cada una de estas correlaciones *p inferior a 0.01 y **p inferior a 0.001.

Al igual que en la relación anterior, con un coeficiente de correlación $-.2455^{**}$ y rechazando la hipótesis nula, decimos que las mujeres que tienen de 36 a más de 55 años se vinculan a funciones del puesto de trabajo relacionadas con la atención al público. En cambio, las mujeres que tienen menos de 35 años se vinculan a funciones del puesto de trabajo que no requieren la atención al público. Y por último, a las mujeres con estas edades les gustaría ejercer en el puesto de trabajo funciones creativas. En cambio, a las mujeres con edades superiores a los 36 años les gustaría ejercer funciones rutinarias -coeficiente de correlación bajo $(-.1668^*)$ -.

Por lo tanto, podemos decir que hay relación, aunque no la consideramos alta, entre los ambientes ocupacionales a los que quieren dirigirse tanto las mujeres que no trabajan fuera de casa como las que trabajan fuera de casa, en relación al empleo que desearían acceder y a las funciones que les gustaría ejercer en ese trabajo y las edades de las mujeres que asisten a los Centros de Educación de Adultos.

Relación entre las aspiraciones que tienen las mujeres y sus edades

A pesar de no existir relación significativa entre estas dos variables, pensamos que sería conveniente comentar algunas correlaciones entre sub-variables que han obtenido un coeficiente de correlación superior a 0.01.

Nos encontramos que existe relación entre la categoría profesional "vendedora/dependienta comercio" y la edad de las mujeres $(-.2341^{**})$. Al ser una correlación negativa, las que han seleccionado esta categoría tienen edades más avanzadas (36 - mayor de 50 años) y las mujeres que no la han seleccionado tienen edades comprendidas entre los 16 y 35 años.

Otra categoría, entre las 21 que hemos presentado en la investigación, se identifica con la categoría profesional "personal peluquería" $(-.2874^{**})$, seleccionada por las mujeres que tienen más de 36 años. En cambio, las mujeres que no han seleccionado esta categoría se relacionan con las que tienen de 16 a 35 años.

Por último, las mujeres que sí estarían dispuestas a aumentar su formación para conseguir el puesto de trabajo que desean son las que tienen más de 36 años. Sin embargo, las mujeres que no estarían dispuestas a aumentar su formación para conseguir el puesto de trabajo que desean son las que tienen de 16 a 35 años $(-.2302^{**})$.

Relación entre la situación personal actual en la que se encuentran las mujeres y su situación laboral -estar trabajando fuera de casa o no estar trabajando fuera de casa-

No existe relación significativa entre estas dos variables. Tan sólo destacar que las mujeres solteras que trabajan fuera de casa están subempleadas en empleos como, por ejemplo, empleadas del hogar, monitor/cuidar niños, camarera. Y las casadas trabajan en empleos mejor considerados: ministerio del aire, montar contadores eléctricos, asesora de editorial.

Relación entre la situación familiar o convivencial en la que se encuentran las mujeres y la situación laboral

Según los datos obtenidos, existe una correlación baja entre la situación familiar o convivencial de las mujeres y la situación laboral. Tan sólo se puede concluir que las mujeres que tienen más de tres hijos/as trabajan fuera de casa para aportar apoyo económico a su familia, planteándose en algunos casos por necesidad. En cambio, las que no trabajan fuera de casa coinciden con las que tienen uno, dos o ningún hijo/a, por lo que en estos casos no se plantea el trabajar fuera de casa como apoyo económico.

Relación entre las necesidades de orientación ocupacional y la edad que presentan las mujeres

Nos encontramos que existe una correlación significativa entre estas dos variables (-.3832**). Por ejemplo, si pasamos a comentar cada una de las sub-variables tendríamos que las mujeres que conocen “nada” o “poco” de cómo investigar sobre las profesiones tienen más de 36 años. Y las que tienen de 16 a 35 años conocen “bastante” o “mucho” de cómo investigar sobre las profesiones.

Las mujeres que tienen más de 36 años no conocen “nada” o “poco” sobre los requisitos que piden para acceder al puesto de trabajo que aspiran (-.3676**), no tienen “ninguna” o “poca” información sobre los estudios necesarios para acceder al empleo que quieren (-.3062**), tienen “nada” o “pocas” posibilidades de conseguir la formación necesaria para acceder al empleo (-.4175**), creen que tienen “nada” o “pocas” posibilidades de encontrar el puesto de trabajo que desean (.4226**), y necesitan “unos meses” o “un año” para estar en condiciones de encontrar un trabajo.

En cambio, las mujeres que tienen de 16 a 35 años presentan “bastante” o “mucho” información sobre los estudios necesarios para acceder al empleo que desean, “bastante” o “muchas” posibilidades de conseguir la formación que necesitarían (-.4175**), “bastante” o “muchas” posibilidades de encontrar el puesto de trabajo que desean conseguir (.4226**). Son las que necesitarían “más de dos años” para estar en condiciones de encontrar un trabajo.

Relación entre las necesidades de orientación ocupacional que representan las mujeres y sus diferentes situaciones laborales

A pesar de no existir relación significativa entre estas dos variables, pensamos que sería conveniente comentar algunas correlaciones cuyos coeficientes son algo significativos para esta investigación.

Las mujeres que conocen “nada” o “poco” de cómo investigar sobre las profesiones, las que no tienen “ningún” o “poco” conocimiento sobre la evaluación de las ocupaciones y las que no tienen “ninguna” o “pocas” posibilidades para encontrar el puesto de trabajo que desean conseguir son las que llevan de 2 a 3 años, o más de 3 años, sin trabajar fuera de casa. Sin embargo, las mujeres que conocen “bastante” o “mucho” de cómo investigar sobre las profesiones (-.1438**), las que tienen “bastante” o “mucho” conocimiento sobre la evaluación de las ocupaciones (-.1490*), y las que tienen “bastante” o “muchas” posibilidades para encontrar el puesto de trabajo que desean conseguir (-.1861*) son las que llevan “menos de 1 año” o de “1 a 2 años” sin trabajar fuera de casa.

Y las que no han tenido ningún empleo o tan sólo un empleo no tienen “ningún” o “poco” conocimiento sobre estrategias de inserción y sobre la evaluación de las ocupaciones y no tienen “ninguna” o “pocas” posibilidades para encontrar el puesto de trabajo que desean conseguir. En cambio, las que tienen “bastante” o “mucho” conocimiento sobre las estrategias de inserción y sobre la evaluación de las ocupaciones, y las que tienen “bastante” o “muchas” posibilidades para encontrar el puesto de trabajo que desean conseguir, son las que han tenido “dos empleos”, “tres empleos” o “más de tres empleos” (.1804*).

Resultados e interpretación de la aplicación del programa SPAD.T.

Para corroborar la hipótesis “si existen diferencias significativas entre los distintos grupos de edades de las mujeres cuando expresan los motivos por los cuales se encuentran sin empleo”, se ha utilizado dentro del Programa SPAD.T las aplicaciones de análisis de correspondencia <Analyse des correspondances sur le tableau mots*textes (APLUM)>, y del método de las especificidades <Mots et réponses caractéristiques (MOCAR)>. Para ello, elegimos la variable edad con ocho modalidades coincidiendo con las cohortes de edades de las mujeres encuestadas: de 16 a 20 años; de 21 a 25 años, de 26 a 30 años, de 31 a 35 años, de 36 a 40 años, de 41 a 45 años, de 46 a 50 años, más de 50 años.

A continuación presentamos una tabla nº 3, donde se resumen las conclusiones extraídas de la interpretación de los análisis anteriormente citados .

TRAMOS DE EDADES	CARACTERÍSTICAS/MOTIVOS
16 - 20 años	<ul style="list-style-type: none"> - Plantean la necesidad de formación y de obtener el graduado antes de buscar o tener un empleo. - Escasa predisposición para insertarse laboralmente por estar estudiando.
21 - 25 años	<ul style="list-style-type: none"> - La dificultad de inserción laboral, la necesidad de formación y la necesidad de la obtención de un título, son limitaciones para encontrar un empleo. - Mayor predisposición o disponibilidad para buscar o tener un empleo vinculado a factores formativos.
26 - 30 años	<ul style="list-style-type: none"> - La dificultad de encontrar trabajo, reinserción en el mercado de trabajo después del embarazo, y la importancia y necesidad de tener el título de graduado, son limitaciones para encontrar empleo.
31 - 35 años	<ul style="list-style-type: none"> - Tener hijos/as. - La dificultad de encontrar trabajo. - Falta de información. - Mayor predisposición o disponibilidad para buscar o tener un empleo, vinculada a factores formativos.
36 - 40 años	<ul style="list-style-type: none"> - Familia. - La escasez de ofertas de empleo. - Dificultad de insertarse en el mundo laboral.
41 - 45 años	<ul style="list-style-type: none"> - Dificultad para buscar y encontrar empleo. - Atención familiar - Edad avanzada
46 - 50 años	<ul style="list-style-type: none"> - Porque no se han planteado buscar empleo. - Por no encontrarse preparada. - Por no encontrar trabajo. - Porque siempre se han dedicado a su casa. - Por estar estudiando.
+ 50 años	<ul style="list-style-type: none"> - Porque no se han planteado buscar empleo. - Atención familiar. - Por estar estudiando.

Tabla 3: Características de cada uno de los grupos de edades de las mujeres en relación a los motivos que alegan por los cuales se encuentran sin empleo

CONCLUSIONES

En el apartado precedente, durante todo el proceso de interpretación de resultados hemos ido presentando la situación de las mujeres frente al empleo y explicitando las conclusiones derivadas de los análisis realizados. No obstante, a continuación comentaremos brevemente las conclusiones, a nuestro juicio, más relevantes que pueden extraerse en este trabajo de investigación.

Respecto a la situación laboral en relación con el mismo de hijos/as, tipo de empleo y edad, observamos lo siguiente:

a) *Número de hijos/as.* Tenemos que las mujeres que tienen más de tres hijos/as trabajan fuera de casa. Entendemos que la mayor parte de ellas trabajan para aportar apoyo económico a sus familias, frente a las que tienen menos de dos hijos/as que no trabajan fuera de casa. Consideramos a aquéllas en el grupo de mujeres que se han reinsertado en el mundo laboral, con edades más avanzadas, y a las otras en el grupo de las que evitan la inserción por la maternidad después del matrimonio. Esta conclusión coincide con las explicaciones que aportan autores como Garrido, Firth-Cozens y otros, Poal, Arbe (12), sobre la tendencia de las mujeres hacia su mantenimiento en el mercado de trabajo. Con esto intentan disminuir o evitar las salidas por maternidad después del matrimonio y reentrada posterior en edades más avanzadas.

b) *El Tipo de empleo* que desempeñan las mujeres que trabajan fuera de casa, en general, es por cuenta ajena y con jornada intensiva, llevando más de tres años en esta situación, siendo éste el único empleo que han tenido. La media es de dos empleos diferentes. Los empleos que desempeñan estas mujeres son, en mayor porcentaje, empleadas del hogar y dependienta. Y en porcentajes más bajos son peluquera, cuidar niños/as, monitora, ministerio del aire, camarera, montadora de contadores eléctricos, asesora de una editorial. Los tipos de empleos que tienen las mujeres que asisten a los Centros de Educación de Adultos se asemejan a los encontrados en los estudios de Peinado (13) -comercio, hostelería y otros servicios- y de Casas (14) -comercio, agricultura, servicios personales y doméstico ...-.

Por tanto, las mujeres que asisten a los Centros de Educación de Adultos ocupan empleos de escasa cualificación, baja remuneración y poco prestigio. Son profesiones que no exigen cualificación de estudios medios o superiores. Esta conclusión coincide con las que exponen en sus trabajos Mata (15) y Scanlon (16). Además, la mayoría de esos empleos responden, como afirma Arbe (17), a las cualidades supuestamente femeninas.

(12) Véanse las citas nº: 3, 6, 1 y 5, en el orden que se presentan.

(13) Cfr. Peinado, A.: "Análisis de las diferencias sociales por sexo. Economía y Sociología del Trabajo: *Mujer y Trabajo*, núms. 13 y 14 (1988).

(14) Cfr. Casas, J.L.: *La participación laboral de la mujer en España*, Serie Estudios nº 9, Instituto de la Mujer, Madrid, 1987.

(15) Cfr. Mata, E.: *Conclusión de las jornadas: Mujer y Empleo*, Comisión de la Mujer, FEMP, Madrid, 12, 13 y 14 Enero en Valencia.

(16) Cfr. Scalón, G.M.: *La polémica feminista en la España Contemporánea, 1868-1974*, Madrid, Ediciones Akal, 1986.

(17) Cfr. Véase cita nº 5.

c) *Edad*. Esta variable no influye en la situación laboral que presentan las mujeres.

En cuanto al *ambiente ocupacional* al que se dirigen las mujeres en función de la edad, realizamos tres llamadas:

a) Las mujeres con edades comprendidas entre los *16 y 35 años*, tanto que trabajan fuera de casa y aspiran a un empleo mejor del que tienen como las que no trabajan fuera de casa y quieren encontrar un empleo, desean acceder a empleos que sólo exigen estudios básicos como el Graduado Escolar o Formación Profesional e incluso Bachiller. Estos empleos son: cuidar niños, dependienta, peluquería, cajera, limpiadora de empresa, portera o recepcionista, costurera, policía local, gobernanta, oficiala de confección, administrativa, secretaria, empresaria, hostelería, cocinera, camarera, policía, estetician, decoradora, puericultura, auxiliar judicial, administración, guardería. Resultados que son encontrados igualmente en los estudios de los autores/as mencionados anteriormente.

Además, las mujeres con estas edades se vinculan a ejercer puestos de trabajo cuyas funciones están relacionadas con normas fijas para actuar, no atender al público y tener un trabajo creativo (18). Estas funciones están relacionadas con las que se pueden desarrollar en empleos a los que desearían acceder estas mujeres .

b) En cambio, las mujeres con edades consideradas *más avanzadas* entre nuestras encuestadas (*36 - más de 55 años*) desean acceder a empleos que requieren estudios medios o superiores como diplomaturas o licenciaturas (podóloga, informática, enfermería, relaciones públicas, trabajo social, guarda bosque, geriatría, graduado social, protección civil, profesora, escritora, psicóloga). Algunas de estas carreras son elegidas preferentemente por mujeres, según consta en el estudio de Prieto (19). Además, hay un grupo de mujeres (más reducido) entre las que trabajan fuera de casa que desean "un trabajo mejor pagado y valorado", "no aspiran a ningún empleo mejor", "le gusta el que tiene", o bien "no contestan".

Sin embargo, en el grupo de las que *no trabajan fuera de casa* -la mayoría de la población- están las que responden que "no se lo ha planteado", "le da igual", "no aspira a ningún empleo", o bien "no contesta" (con porcentajes más bajos). Otra característica que presentan las mujeres con estas edades es que les gustaría ejercer en el puesto de trabajo funciones que requieran libertad para tomar decisiones y actuar, atención al público y funciones rutinarias, pudiéndolas desarrollar en los empleos a los que desearían acceder.

c) Las mujeres con *edades menos avanzadas de 16 a 35 años* se vinculan a ejercer puestos de trabajo cuyas funciones están relacionadas con normas fijas para actuar, no atender al público y tener un trabajo creativo. Estas funciones están relacionadas con las que se pueden desarrollar en empleos a los que desearían acceder estas mujeres -ver el apartado (a). En cambio, a las mujeres con *edades más avan-*

(18) En relación a esta conclusión extraída de la interpretación del análisis, nos parece necesario mencionar la contradicción que existe entre estas funciones: "tener un trabajo creativo" y "normas fijas para actuar". Esto indica que las encuestadas cuando respondieron el ítem nº 20 del cuestionario no entendieron el significado de estas categorías.

(19) Cfr. Prieto, C.: *Trabajadores y Condiciones de trabajo*, Ediciones Moac, Madrid, 1994.

zadas (mayores de 36 años) les gustaría ejercer en el puesto de trabajo funciones que requieran libertad para tomar decisiones y actuar, atención al público y funciones rutinarias, pudiéndolas desarrollar en los empleos a los que desearían acceder. -ver apartado (b).

Por tanto, los ambientes ocupacionales a los que se dirigen las mujeres que asisten a los Centros de Educación de Adultos varían en función de sus edades y de la situación laboral que presentan. Limitándose ambos grupos a un núcleo reducido de ocupaciones.

Considerando las *Aspiraciones* que tienen las mujeres dentro del empleo en función de las edades, observamos que las mujeres con edades comprendidas entre los 16 y 35 años aspiran a otras categorías profesionales (20) diferentes a las que hemos propuesto en nuestro estudio o bien aspiran a categorías profesionales más altas, las cuales no se han podido analizar por el bajo coeficiente de correlación. Y no están dispuestas a aumentar su formación para conseguir el puesto de trabajo que desean. En cambio, las mujeres *mayores de 36 años* aspiran a categorías profesionales consideradas de escasa cualificación dentro del puesto de trabajo, aunque desean acceder a empleos que requieren estudios medios y superiores. Y están dispuestas a aumentar su formación para conseguir el puesto de trabajo que desean.

Por tanto, las mujeres con edades más avanzadas (36 años en adelante) presentan mejores expectativas frente al empleo que las de edades menos avanzadas (16-35 años). Del mismo modo, las que trabajan fuera de casa tienen diferentes expectativas frente al empleo que las que no trabajan fuera de casa, presentando las últimas menos expectativas frente al empleo que las primeras, ya que no están dispuestas a trabajar en estos momentos. Sin embargo, responden que sí están dispuestas a aumentar su formación bien para conseguir el trabajo que desea o bien como necesidad formativa. Este dato es relevante teniendo en cuenta que la mayoría de la población de mujeres que asisten a los Centros de Educación de Adultos no trabajan fuera de casa (71'6%).

Respecto a las *necesidades de orientación* se aprecia que las mujeres que llevan *más de dos años sin trabajar fuera de casa y no han tenido ningún empleo diferente o tan sólo un empleo* son las que presentan poco o ningún conocimiento sobre las estrategias de inserción y la evaluación de las ocupaciones, autoestima ocupacional más baja, ya que dicen que tienen escasas posibilidades para encontrar el puesto de trabajo que desean conseguir.

Sin embargo, las mujeres que llevan *menos de dos años sin trabajar fuera de casa* y han tenido más de dos empleos diferentes presentan: mayor conocimiento sobre las estrategias de inserción y la evaluación de las ocupaciones, una autoestima ocupacional mayor, ya que responden que tienen bastante o muchas posibilidades para encontrar el puesto de trabajo que desean conseguir.

(20) Las categorías profesionales ofrecidas en el ítem del cuestionario han sido: directiva, técnico auxiliar, técnico especialista, auxiliar administrativo, jefe administrativo, técnico sanitario, auxiliar clínica, agente comercial, vendedor/dependienta de comercio, gerente de hostelería, camarera, cocinera, cajera, encargada de construcción, personal docente, personal de peluquería, personal de seguridad, fuerzas armadas, trabajadora agrícola y forestal, trabajadora de la pesca, ganadería, trabajadora de confección, trabajadora de servicio, servicio doméstico, otra.

Al estudiar las *necesidades de orientación en función de la edad* nos encontramos con que las mujeres con edades comprendidas entre los 36 y más de 50 años plantean mayor necesidad de orientación ocupacional y de formación que las mujeres que tienen entre los 16 y 35 años. Reflejando el segundo grupo mayor conocimiento sobre las estrategias de inserción, evaluación de las ocupaciones, y la formación que necesitan e información con respecto a los estudios necesarios. Así como mayor posibilidad de conseguir la formación e información de estudios necesarios y autoestima ocupacional. Sin embargo, las más jóvenes necesitan de dos años en adelante para estar en condiciones de encontrar un trabajo, más tiempo que el grupo de una edad más avanzada.

En cierta medida, los resultados que hemos obtenido relacionados con las Necesidades de Orientación Ocupacional que presenta el grupo de mujeres de más de 36 años se asemejan a los encontrados en un estudio de evaluación de inserción realizado por Montané (21). Este estudio abarca una cohorte de edad más amplia que la nuestra y dice que el colectivo de mujeres de edades comprendidas entre 25 y 55 años, representando a los grupos de paradas de larga duración manifiestan necesidades de orientación.

Si tenemos en cuenta que la mayoría (51,8%) de las mujeres que no trabajan fuera de casa llevan más de 3 años en esta situación y no han tenido ningún (33,5%) o un sólo empleo (23,4%), podemos concluir que el colectivo de mujeres que asisten a los Centros de Educación de Adultos presentan Necesidades de Orientación Ocupacional. Resultando mayor en los grupos de mujeres que tienen más de 35 años.

Considerando los motivos *motivos que alegan las mujeres por los cuales no trabajan fuera de casa*, según los resultados obtenidos a través de la aplicación del programa SPAD.T en función de la edad, podemos extraer dos conclusiones:

a) Los motivos por los cuales no trabajan los grupos de mujeres (grupos de mujeres de 21-25, 26-30 y de 31 a 35 años) son: a) la necesidad de una mayor formación; b) la obtención de un título, en este caso el Graduado Escolar, para tener mayor posibilidad de encontrar un empleo; c) la dificultad de encontrar trabajo o de inserción laboral -tal y como plantea Prieto (22)-, éste es uno de los aspectos a tener en cuenta cuando se habla del desempleo femenino; d) relacionado con el segundo grupo de edad, la dificultad de reinserción laboral después de la finalización del contrato o de un embarazo (23); e) otro motivo que impide su incorporación al mundo laboral es el compromiso familiar priorizándolo al compromiso profesional, resultados que se comparten con los obtenidos en el estudio evolutivo de los estereotipos que realizó Borja (24); f) el grupo de mujeres de 31 a 35 años explica un motivo nuevo, que es la falta de información sobre el mercado laboral actual y la falta de ofertas de empleos.

(21) Cfr. Montané, J.: *Orientación Ocupacional*, Barcelona, CEAC, 1993.

(22) Véase cita nº 19.

(23) Cfr. Éste último dato coincide con lo que explica Carrasco, en relación a la tradicional curva de participación femenina que mostraba cómo mujeres se retiraban coincidiendo con el nacimiento del primer hijo/a ... Carrasco, C.: *La inserción laboral de las mujeres. En la orientación profesional. Temas a debate*, Barcelona, Editorial Gráficas.

(24) Cfr. Borja, A: "Educación y nuevas tecnologías. Reflexiones sobre cambios en los perfiles profesionales y formación", *Revista de Educación*, nº 293 (1985) pp. 221-252.

b) A diferencia de los grupos anteriores, para las mujeres que comprenden las *edades de 16-20, 41-45, 46-50 y más de 50 años*, los motivos se vinculan en mayor medida que los otros grupos por una necesidad formativa personal para las edades más avanzadas y por una necesidad formativa de cara al empleo para las mujeres más jóvenes.

Nos parece interesante reseñar una de las conclusiones a las que llega Garrido (25), ya que se asemeja a la nuestra y es que entre los 23-28 años y 30 años en adelante se reduce el compromiso con el trabajo. Según este autor, los datos obtenidos en su estudio parecen apoyar la interpretación de los estudios de los adultos que son una respuesta activa a las dificultades de reinserción, y no sólo a las de búsqueda del primer empleo.

Por tanto, concluimos diciendo que los dos motivos principales por los cuales las mujeres que asisten a los Centros de Educación de Adultos de Sevilla Capital no trabajan fuera de casa se apoyan en la necesidad de formación previa de cara a una posterior inserción laboral y en el encontrarse estudiando el Graduado con el objetivo de obtener una titulación mínima. Igualmente, en el Diseño Curricular de Educación de Adultos se apunta que una gran parte de las personas que acuden a los Centros del Programa de Educación de Adultos de la Junta de Andalucía lo hacen con la perspectiva de la obtención del Título de Graduado en Educación Secundaria.

(25) Ver cita nº 3.